

DISTRIBUCIÓN DEL COIPÚ *Myocastor coipus* (MOLINA, 1782) EN GUIPÚZCOA Y NAVARRA: NUEVAS CITAS

J. ECHEGARAY¹ Y A. HERNANDO²

El coipú o rata nutria es una especie de origen suramericano que originalmente habitaba las regiones pantanosas tropicales y subtropicales de Argentina, Chile y Brasil. Es un roedor grande y rechoncho, con un peso de entre 6 y 9 kg, de tamaño intermedio entre el castor euroasiático *Castor fiber* Linnaeus, 1758 y la rata almizclera *Ondatra zibethicus* (Linnaeus, 1766). Tiene una longitud de la cabeza más el cuerpo de 38-60 cm y una cola de 30-40 cm que presenta una sección circular, a diferencia del castor, que la presenta ovalada y plana, y la rata almizclera, con una cola comprimida lateralmente. Presenta notables adaptaciones al mundo acuático, como las patas traseras con membranas interdigitales, y puede cerrar la cavidad bucal durante sus inmersiones. Nada y bucea con facilidad pudiendo permanecer inmóvil mucho tiempo en el agua cuando se le asusta. En tierra, por contra, presenta movimientos torpes. Los incisivos son de gran tamaño y muestran un color naranja característico. Vive en grupos familiares poligínicos, o en su defecto parejas, con un ritmo de vida crepuscular y nocturno. Pueden reproducirse en cualquier momento del año y es bastante prolífico, con hasta 2 camadas al año y 5-6 crías por parto, tras un periodo de gestación de unos 130 días. Excava galerías subacuáticas en las orillas donde pare y pasa el periodo diurno de encame y refugio.

Su pelaje tiene un elevado interés peletero y sus pelos lanosos y blandos quedan cubiertos por largas cerdas. Por esta razón fue introducido en América del Norte, Oriente Medio, Japón, África y Europa. En nuestro continente los ejemplares huidos de las granjas peleteras instaladas durante la primera mitad del pasado siglo, han colonizado amplias regiones, aunque en algunas zonas, como las Islas Británicas, y tras años de permanencia, se puede considerar erradicado desde 1989, tras apenas ocho años de trampeos exhaustivos.

Los únicos factores que limitan sus poblaciones son los climáticos, puesto que por su origen tropical, parece no soportar y tolerar los largos, severos y fríos inviernos europeos. También es sensible a la persecución humana, en aquellas zonas donde produce daños en la agricultura.

Los individuos detectados en nuestro país proceden de ejemplares huidos de granjas instaladas en el sur de Francia (Saint-Girons 1973) y Cataluña, y asentados en nuestro territorio desde hace varias décadas. Los datos de distribución ibérica se ciñen a la Comunidad Autónoma del País Vasco, en la porción más oriental del territorio guipuzcoano, correspondiente al tramo bajo del río Bidasoa (entorno de

Txingudi y área de Irún-Hondarribia) y al sector cantábrico noroccidental de Navarra (Álvarez et al. 1985, 1998, Herrero y Couto 2002). Actualmente, y como consecuencia del proceso de colonización y dispersión de la especie a partir de dicho área, hay citas en otras zonas, como la parte baja del río Oiartzun, en Rentería (Guipúzcoa). Fuera de este núcleo, se ha citado su presencia aislada y puntual, en áreas de la zona catalana del Valle de Arán, Montseny, perteneciente a la cuenca mediterránea, y existe una cita en la cabecera del río Asón, en Cantabria (Herrero y Couto, 2002). Aparentemente la especie ha encontrado una gran barrera, más bioclimática que biogeográfica, en la divisoria de aguas cantabroatlántica, puesto que salvo algunas apariciones esporádicas, sus incursiones al sur de la divisoria de aguas son escasas o poco perdurables en el tiempo.

A partir de los datos de campo recogidos por los autores, se puede considerar que el coipú ha aumentado sensiblemente su área de distribución peninsular en el contexto guipuzcoano y navarro. Tal y como se comentó anteriormente, se encuentra en los tramos navarros del propio Bidasoa y en los cauces fluviales cantábricos del área noroccidental de la Comunidad Foral de Navarra, donde se conoce su existencia desde los años 70 (Elósegui et al. 1980), a excepción de la zona de Leitza y Goizueta (Blanco 1998).

La especie ha remontado las cabeceras de ríos, que han actuado como corredores de dispersión de ejemplares y a través de los cauces de la Navarra fluvial cantábrica, ha ocupado otros cauces en su expansión occidental y meridional dentro de la cuenca cantábrica. Entre ellos, los del área de Leitza, en la que Blanco (1998) no la encuentran, y a través de la cual, ha ocupado el río Leizarán (nacido en tierras navarras), el mejor río guipuzcoano, en cuanto a longitud y estado de conservación, en el que habitaba, por ejemplo, la nutria *Lutra lutra* hasta hace pocos años (Illana y Hernando, datos propios).

Por lo tanto, son ya tres las cuencas en las que aparece el coipú en Guipúzcoa, las correspondientes a los ríos Bidasoa, Oiartzun y Leizarán. Ha sido detectado por los autores de este artículo en las cuadrículas 30TWN87 y 30TWN88, no citadas anteriormente para la especie (Herrero y Couto 2002).

Dentro de este área de distribución, el coipú no ocupa uniformemente los tramos fluviales, sino que está ceñido a aquellos tramos de aguas más someras y de cierta profundidad, generalmente cursos inferiores, pequeñas represas y estanques, evitando así las zonas con rápidos y seleccionando positivamente los tramos con abundante vegetación palustre, principal fuente de alimento de estos animales estrictamente vegetarianos.

Salvo nuevas colonizaciones al sur de la divisoria de aguas, y dado el presente estado de conservación de gran parte de los ríos guipuzcoanos en los tramos medios

e inferiores, altamente humanizados y transformados, nos atrevemos a pensar que su avance occidental en Guipúzcoa puede estar frenado y permanecer confinado en dicho frente.

Tampoco queremos obviar su plasticidad ecológica, que le ha permitido ocupar áreas húmedas muy humanizadas (Txingudi), huertas y praderías donde produce daños en la agricultura en pleno medio rural vasco, pese a la fuerte persecución a la que es sometido. Podría ser que esta persecución a la que el hombre lo somete, lo haya obligado a desplazarse a nuevos biotopos en los que pasaría más desapercibido y llegaría a prosperar, o en los que los intereses económicos agrícolas humanos se vean menos perjudicados por su presencia. Su aparición en nuevas zonas puede ser un síntoma de expansión o desplazamiento, como por ejemplo en zonas tales como la del río Leizarán en Guipúzcoa, muy poco antropizado.

El seguimiento de estas poblaciones de coipú, a falta de datos más concretos, tales como censos, abundancia y evolución en el tiempo, permitirá confirmar lo anteriormente apuntado.



Huellas del coipú en el río Leizarán (Guipúzcoa, País Vasco)

REFERENCIAS

- ÁLVAREZ, J., A. BEA, J. M. FAUS, E. CASTIÉN E I. MENDIOLA (1985). *Atlas de los Vertebrados Continentales de Álava, Vizcaya y Guipúzcoa (excepto Chiroptera)*. Ed. Gobierno Vasco. Vitoria-Gasteiz.
- ÁLVAREZ, J., J. M. FERNÁNDEZ DE MENDIOLA Y A. BEA (1998). *Vertebrados Continentales: situación actual en la Comunidad Autónoma del País Vasco*. Ed. Gobierno Vasco. Vitoria-Gasteiz.

BLANCO, J. C. (1998). *Mamíferos de España. Tomo II. Cetáceos, Artiodáctilos, Roedores y Lagomorfos de la Península Ibérica, Baleares y Canarias*. Editorial Planeta. Barcelona.

ELÓSEGUI, E., P. GUERENDIAIN, F. PÉREZ Y F. REDÓN (1980). *Navarra. Guía Ecológica y Paisajística*. Ed. Caja de Ahorros de Navarra. Pamplona.

HERRERO, J. Y S. COUTO (2002) *Myocastor coypus* (Molina, 1782). Pp: 444-447. En: L. J. Palomo y J. Gisbert (eds) *Atlas de los Mamíferos terrestres de España*. Dirección General de Conservación de la Naturaleza-SECEM-SECEMU, Madrid.

SAINT-GIRONS, M. C. (1973). *Les mammifères de France et du Bénélux*. Ed. Doin. París.

1. Adriano VI 32, 1º D
01008 Vitoria-Gasteiz (Álava)
(echegarayjorge@hotmail.com)

2. Pedro Asúa 39, 4º C
01008 Vitoria-Gasteiz (Álava)
(albertohernando@hotmail.com)

